

septiembre 2019



La noche del cazador (Charles Laughton, 1955)

OCTUBRE 2019

Peter Weir + Carta blanca
Roberto Gavaldón - Francesc Betriu

Sede Filмотeca Española:
C/ Magdalena, 10
28012, Madrid
Tel.: 91 467 2600
filmoteca@cultura.gob.es

Precio:
3 € / Abono 10 sesiones: 20 € / Abono anual: 40 €

Estudiantes, miembros de familias numerosas, grupos culturales y educativos vinculados a instituciones, mayores de 65 años y personas en situación legal de desempleo:
2 € / Abono 10 sesiones: 15 € / Abono anual: 30 €

Todas las sesiones son gratuitas para menores de 18 años.

Horario de taquilla:
Invierno: de 16:15 a 22:30
Verano (1 de julio a 15 de septiembre): de 17:15 a 22:30

Pasados 10 minutos del inicio de la sesión no se venderán entradas ni se permitirá el acceso a la sala.

Venta anticipada en taquilla:
1/3 del año para las sesiones de toda la semana.
De 16:15 hasta cierre de taquilla (mínimo 21:30).

Sala de proyección:
Cine Doré
C/ Santa Isabel, 3
28012 Madrid
Maestro Antón Martín
Autobús 6, 26 y 32
Tel.: 91 369 3225
91 369 1125 (taquilla)
91 369 2118 (gerencia)

Horario de cafetería (entrada libre):
De martes a domingo de 16:00 a 22:30

LUNES CERRADO

Síguenos en:



Sueños y espectros de
Manuel
Gutiérrez Aragón



Constelación
Tarantino

Estrellas fugaces
Cineastas de una sola
película



Lotte Reiniger
Pionera en sombras

Xie Fei
Festival Lychee



Agradecimientos:

Manuel Gutiérrez Aragón, Luis Megino, Ángela Molina, Alicia Grueso Hierro, Carlos F. Heredero, José Luis Sínchez Noriega, Vicente Molina Foix, Nuria Vidal, Manuel Hidalgo, José Carlos Mainer, Xie Fei, Judith Pujol (Teatro Español), Paula Astorga, José Lilante, María Luisa Ortega, Elena Oroz, Diego López Fernández.

Entidades colaboradoras:



Se vive como se sueña

SUEÑOS Y ESPECTROS DE MANUEL GUTIÉRREZ ARAGÓN

Diez años han transcurrido ya desde que Manuel Gutiérrez Aragón decidiera colgar el monóculo y alejarse del cine, acaso para dedicarse por entero a su pasión hasta entonces compartida con la literatura. Desde 2016, de hecho, ocupa la silla “F” en la Real Academia de la Lengua. “F” de filmar (y sus derivados fílmicos). O de fábula. O de fantasmas. O de filosofía. También de *Feroz*: la más incomprensible (y filosóficamente perturbadora) de sus fábulas, aquella en la que un oso salvaje supera en inteligencia y sensibilidad a los humanos que le rodean. El caso es que hace una década y después de 35 años o 25 películas enredado en esto del cine, decidió un buen día “quemar las naves”, aunque algún guion compartido sí ha escrito después del “retiro”, como él lo llama.

¿Por qué dejó el cine? Ya entonces habló de la dificultad de adaptarse al nuevo modelo de producción y poder seguir haciendo el cine que le gusta, “el que es crítico y tiene en cuenta la belleza”. Gutiérrez Aragón se resistió a hacer un cine “más convencional y más comercial”. Pero de todos los motivos que esgrimió durante años, hay uno que nos convence más que el resto: el temor de que sus películas ya no pudieran ser vistas en pantalla grande. “El cine de autor realizado con medios se hace para que se vea en salas, y hoy las salas están desiertas”. Intuía que el futuro del tipo de películas que a él le interesa hacer estaba condenado a diluirse en los flujos y reflujos del ciberespacio y las plataformas VOD. Y su intuición no iba nada desviada.

De modo que Filмотeca Española viene a resarcir con esta primera retrospectiva integral de su obra la más esencial de las necesidades a las que se enfrenta el cine de Gutiérrez Aragón, en particular, y toda obra cinematográfica en general: que se experimente del modo en que fue concebido. La primera imagen de su primer largometraje (*Habla, mudita*, 1967) es la de un hombre ilustrado dormido sobre el escritorio. Un hombre que sueña. A lo largo de septiembre y octubre, todos los sueños, las fábulas y los cuentos de este narrador quijotesco, que ha soñado mundos posibles en una España imposible, se congregan en el Cine Doré para que descubramos o revaluemos la confianza y excelencia creativa de obras destacadas del cine español que llevan su rúbrica, tanto en la dirección como en el guion, compartiendo viaje, sobre todo, con Ángela Molina y Luis Megino, productor y coguionista en varias de sus aventuras.

No son pocos los títulos esenciales que ha entregado: *Sonámbulos*, *Maravillas*, *Demonios en el jardín*, *El caballero Don Quijote*, *Visionarios...*, sin olvidar los guiones de *Furtivos* y *Las truchas*. El escritor que hizo cine o el cineasta que hace literatura nos relató las tensiones sociales y emocionales de la Transición con metáforas que no obviaban el posicionamiento humanista, mientras fue desarrollando una voz, una “escritura fílmica”, marcada por su virtuosismo alegórico y su suerte de realismo mágico, por el modo en que fue retratando la naturaleza y las contradicciones del espíritu español, su descalabrada institución familiar, en su despertar a las libertades y su crecimiento hacia el siglo XXI. Un retrato que alcanza su paradigma en el naufragio ideológico de *El corazón del bosque*, obra maestra que lleva cuarenta años reclamando su espacio y en cuyo mantra musical resuena aquello de que “se vive como se sueña”. Gutiérrez Aragón parece haber hecho suyas estas palabras. ●

Carlos Reviriego
Director de Programación
Filмотeca Española

Mostrando el archivo

FLORES EN LA SOMBRA

En 1998 apareció la *Antología crítica del cine español* (AEHC/Cátedra/Filмотeca Española), una obra colectiva coordinada por Julio Pérez Perucha que proponía una relectura de la historia de nuestro cine. Dos décadas después sigue marcando un ineludible capítulo de la historiografía del cine español. Para la portada del libro Pérez Perucha eligió un fotograma de *El Sur* (Víctor Erice, 1983): en él vemos a los dos protagonistas, Agustín y Estrella, padre e hija, contemplando el cartel de la película (imaginaria) *Flor en la sombra*. Si Pérez Perucha reivindicaba así la condición de flores en la sombra de esos más de trescientos títulos que recopilaba el libro, veinte años después queremos recuperar la metáfora para aplicarla al archivo fílmico de Filмотeca Española. Así, si hasta el pasado mes de julio todos los jueves contábamos en la programación del Cine Doré con unos pases agrupados como “CCR: Sesiones de archivo”, a partir de septiembre las sesiones de exploración del archivo pasarán a llamarse “Flores en la sombra”.

Pero no se trata únicamente de un cambio nominal de esas sesiones, sino que aspiramos a agitarlas y renovarlas. Ya en el mes de agosto, en paralelo al ciclo de “Ciencia ficción europea”, el investigador Asier Aranzubia planteó una revisión en términos de cine fantástico de las prácticas del IIEC y la EOC. El propio Aranzubia recordaba, en el texto que escribió para la ocasión, la importancia de investigar la riqueza de dicho fondo de titularidad estatal y custodiado por Filмотeca Española. En septiembre vamos a centrar el foco en la primera película sonora de nuestro cine (*El misterio de la Puerta del Sol* -1930-) y su principal promotor, Feliciano Vitores. Gracias a la labor investigadora de Alicia Grueso Hierro vamos a poder indagar en la silenciada labor de esta singular figura, así como ver dos versiones de la película: la que llegó a los archivos de Filмотeca Española a finales del siglo XX y una recientemente resonanzada.

Queremos plantear otros acercamientos al archivo, formas distintas de presentar esas flores en la sombra de nuestras colecciones, de titularidad pública o privada, que se extienden por la producción de ficción, pero también por los noticiarios, las películas amateurs, el cine industrial, familiar, etnográfico o institucional (colonial, militar, industrial...). Proponer narrativas del archivo poco exploradas y, de ese modo, intervenirlo, generar nuevas asociaciones entre sus imágenes, y darles a éstas una segunda (o tercera o cuarta) oportunidad. En un mundo invadido por imágenes, muchas veces banales o banalizadas, los archivos fílmicos (y por lo tanto las filмотecas) representan el lugar adecuado no solo para conservarlas, sino también para volver a pensarlas.

Una discusión eterna en el mundo de los archivos fílmicos ha sido la que enfrenta a aquellos que defienden la idea de conservar para mostrar (principalmente los responsables de las colecciones), frente a lo que eran más partidarios de mostrar para conservar (los programadores). Hoy esa división es estéril. La preservación solo se puede entender como el obligado paso previo al acceso, mientras que las políticas de acceso no son sostenibles sin un marco legal adecuado y unas políticas serias de preservación. Esa, y no otra, es la última frontera del archivo fílmico (y, en parte, del cine en general). Con la puesta en marcha de estas flores en la sombra, en Filмотeca Española queremos tomar una política activa y visible en ese sentido: ¿quién dijo miedo? ●

Josetxo Cerdán
Director de Filмотeca Española

Un laberinto referencial

CONSTELACIÓN TARANTINO

Si tuvieramos que elegir una cualidad determinante de la obra de Quentin Tarantino, esa sería sin duda su pasión (incluso voracidad) por el cine. Sus películas, incluyendo la reciente *Erase una vez en... Hollywood*, son interminables festines cinefílos por los que desfilan referencias de la más variopinta índole, desde Eisenstein y Godard hasta oscuros títulos de la serie B mundial. Tanto es así que buena parte del placer del cine de Tarantino está precisamente en descubrir esas conexiones y homenajes, porque al final cada película del director de *Pulp Fiction* es como una enloquecida retrospectiva en la que una selección de obras aparentemente ecléctica acaba conformando un conjunto capaz de convivir. Precisamente por eso, desde Filмотeca Española hemos invitado a Tarantino a que proponga una lista de títulos, referentes fundamentales de su cine, con los que el público del Doré pueda sumergirse este septiembre en el imaginario de un director que con solo nueve (o diez, según a quién se pregunte) películas se ha convertido en uno de los nombres más importantes de la posmodernidad cinematográfica. Y Tarantino, con la generosidad propia del cinefílo que adora compartir sus obsesiones, ha respondido.



Los doce títulos que dan forma a esta “Constelación Tarantino” son solo una pequeña muestra del infinito cosmos referencial de Quentin Tarantino, pero suponen un excelente punto de acceso. Con *City on Fire* (1987), de Ringo Lam, podemos descubrir la génesis de *Reservoir Dogs* (1992) así como adelantarnos en el mundo del cine de acción hongkonés. La contagiosa irreverencia de Russ Meyer, uno de los padres cinematográficos de Tarantino, hace acto de presencia en *Faster, Pussycat! Kill! Kill!* (1965), que es, junto a *Vanishing Point* (Richard C. Sarafian, 1971) y sus persecuciones de coches, el germen de *Death Proof* (2007). Para adentrarnos en la Segunda Guerra Mundial de *Malditos bastardos* (2009) y su mirada a este conflicto, tan propia del cine de Hollywood, ¿qué mejor manera que hacerlo a través de *La gran evasión* (John Sturges, 1963)? Y, si queremos entender esa olla de referencias en ebullición que son los dos volúmenes de *Kill Bill*, es fundamental pasar por los Shaw Brothers, responsables de la edad de oro de las artes marciales, y los *eurothrillers* de Bo Arne Vibenius o Antonio Isasi-Isasmendi. Porque, si el cine de Tarantino es un laberinto de mil puertas, su carta blanca es la llave maestra. ●

One-hit Wonder

ESTRELLAS FUGACES

Decía el filósofo Lao-Tse que “la llama que brilla el doble se consume en la mitad de tiempo”. Llevado al mundo de la creación cinematográfica, ese refrán nos recuerda que hay filmografías que en apenas unas pocas películas pueden remover los cimientos de su mundo o, al menos, abrir caminos inesperados y excitantes. Con el ciclo “Estrellas fugaces. Cineastas de una sola película” Filмотeca Española quiere explorar esa idea, buscando sus expresiones más extremas. Recogiendo la idea del *one-hit wonder*, ese término del mundo de la música que hace referencia a los grupos que son recordados por una única canción, el ciclo recupera una serie de películas firmadas por directores que solo brillaron una vez, pero lo hicieron dejando una huella indeleble en la historia del cine. El ejemplo más conocido es, sin duda, el de Charles Laughton y *La noche del cazador*, una película tan impactante que hace que nos preguntemos hasta dónde habría podido llegar su director si hubiera continuado rodando. Esa pregunta se repite en los otros nueve títulos del ciclo. ¿Cuánto habría podido cambiar Barbara Loden la faz del cine independiente estadounidense si la enfermedad no hubiera hecho de *Wanda* su única película? Si *Vida en sombras* no hubiera sido ignorada por la crítica y torpedeada por la Dirección General de Cinematografía, ¿no es muy probable que Lorenzo Llobet Gracia se hubiera convertido en uno de los más notables directores de la cinematografía española? Nunca sabremos lo que pudo haber sido, pero sí podemos ver lo que fue... y soñar. ●

Las mil y una fábulas

LOTTE REINIGER. PIONERA EN SOMBRAS

Llevar a cabo un largometraje de imagen real es una odisea, pero terminar uno de animación es poco menos que una tarea titánica. Si para ser considerada largometraje se suele aceptar que una película debe durar más de 60 minutos, y si cada segundo de la película se compone de 24 fotogramas (o 18 en la etapa muda), nos encontramos con que un largometraje de animación requiere, como mínimo, unos 1500 fotogramas que se han de diseñar, dibujar y pintar. Lotte Reiniger, la animadora alemana cuya obra Filмотeca Española celebra este mes con el ciclo “Pionera en sombras”, no solo fue capaz de conseguir esta proeza entre 1923 y 1926 (al tiempo que hacía de profesora para los hijos del productor del filme, un rico banquero admirador de los cortometrajes de Reiniger), sino que además lo hizo dejando para la posteridad una obra maestra. *Las aventuras del príncipe Achmed*, convertido hoy en día en el largometraje de animación más antiguo que se conserva (los dos que dirigió previamente el argentino Quirino Cristiani se han perdido para siempre), es probablemente la más hermosa de las adaptaciones que existen de *Las mil y una noches*, y brilla especialmente en la copia que se proyectará en el Doré este mes, restaurada en 35 mm y tintada a mano. Esta copia podrá además verse acompañada por su partitura original o con la música en directo del compositor e intérprete Chris Davies. Pero Reiniger y su técnica de animación con siluetas no necesitan de grandes duraciones para deslumbrar. A lo largo de tres sesiones de cortometrajes, el público del Doré podrá ver una docena de fastuosos cortometrajes en los que la artista alemana adaptó cuentos y fábulas populares, tanto en su etapa alemana, antes de la Segunda Guerra Mundial, como en la fértil etapa británica tras la guerra. ●

Y además...



Filмотeca Española acoge este mes la retrospectiva que el Festival Lychee dedica a Xie Fei, uno de los directores más destacados de la cuarta generación de cineastas chinos, profesor de la Academia de Cine de Beijing y testigo de la historia del cine chino. Ganador del Oso de Oro del Festival de Berlín y maestro de, entre otros, Jia Zhangke y Zhang Yimou, Xie Fei y su obra han influido profundamente a los cineastas chinos desde la quinta generación.



Este viernes 27 arranca la 3.ª temporada de “Sala:B”, la sesión doble mensual dedicada a rescatar de los archivos de Filмотeca Española (o donde se escondan) los títulos más ignotos e insólitos de nuestra cinematografía. Abrimos con *La pantalla diabólica* (1985), una distopía sobre fanatismo cinefílo, y seguimos con la delirante *Un día en el triángulo* (1984), sainete posmoderno desde la mismísima Movida Madrileña. Los próximos programas incluirán terror ibérico bizarro, un especial ye-yé que se promete muy sonado, *thrillers* conspiranoicos, melodramas aeróbicos, animación... Una arrebatadora adición.

Álex Mendibil / Comisario de “Sala:B”

Jean-Luc Godard / Àngel Quintana

La obra de Jean-Luc Godard puede considerarse como un ejercicio de impugnación al tratamiento de la imagen en el audiovisual contemporáneo. A lo largo de más de 50 años de carrera, Godard no solo ha consagrado una poética propia a sus planteamientos rupturistas en torno al cine, sino que también sobresale como uno de los grandes creadores de formas y discursos que ha dado la historia del cine.

En septiembre, bajo el marco de “Escuela Filмотeca”, Filмотeca Española ofrece el primero de varios cursos que buscan ofrecer a los espectadores del Doré la posibilidad de profundizar en obras y miradas clave de la historia del cine. En esta primera entrega, Àngel Quintana, catedrático de Historia y Teoría del Cine de la Universidad de Girona, impartirá cinco clases centradas en la evolución de la obra de Jean-Luc Godard, desde sus inicios con la Nouvelle Vague hasta sus últimos trabajos, en los que continúa explorando nuevas formas de expresión. Las clases, que tendrán lugar en la sala 2 del Cine Doré del 10 al 14 de septiembre (incluidos) y de 16:30 a 19:30, irán acompañadas de proyecciones de varios títulos fundamentales del director suizo. La inscripción en el curso deberá hacerse directamente en la taquilla del Doré, de martes a viernes en horario de 17:15 a 21:00, hasta llenar el cupo de plazas disponible.

Más información en: www.filmotecaespanola.es